

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—Núm. 24

28 de Agosto de 1896.



LA SILLITA DE MANOS. (Dibujo y composición de Garducos.)

SUMARIO

GRABADOS: La sillita de manos (dibujo y composición de Garducos).—Isla de Cuba: El coronel Segura, jefe de una columna en el ejército de operaciones.—Isla de Cuba: Casa de Rivera y Compañía en La Palma: Misa celebrada en acción de gracias después de rechazados los insurrectos.—Excelentísimo señor general de división D. Francisco Loño, gobernador de la plaza y provincia de la Habana.—En casa del maestro de campo: La canción de guerra (cuadro de Grison).—La catástrofe de Rueda.—Isla de Cuba: La segunda compañía del primer batallón de Infantería de Soria, encargada del tren explorador de Cienfuegos á Santa Clara.—Isla de Cuba: La representación del batallón de Vergara, Peninsular núm. 8, establecida en la villa de Güines (Habana).—Isla de Cuba: D. Urbano Orad, médico mayor de Sanidad militar.—Isla de Cuba: Grupo de oficiales del regimiento Caballería de Hernán Cortés, que tomaron parte en la acción de Najasa.—Recreo científico.

TEXTO: Crónica general, por *Fernán Carnicero*.—Nuestros clásicos: A América, por el duque de Frías.—Los grabados.—Introducción á una historia de la literatura militar, por D. Eugenio de la Iglesia.—Y va de cuento, por D. Carlos Cano.—Crónica militar, por *Juan de España*.—El maestro de campo, por D. Francisco Barado.—El atavismo, por D. Daniel Collado.—Reseña histórica de la Guardia civil, por D. Eugenio de la Iglesia.—La sibila de París, por D. Eugenio García González.—Pensamientos, por D. Arturo Cotarelo.—Retazos, por D. José Roda.—Teatros, por *El Dómine Lucas*.—Recreo científico, por Hermann.—Cuentecitos, por D. Alvaro Ortiz.—Notas bibliográficas.—Cocina española.—Anuncios.

CRONICA GENERAL

El *memorandum* á las potencias europeas y la reclamación á los Estados Unidos han sido dos verdaderos *infundios* con que la Prensa periódica nos ha entretenido en estos últimos días.

Y el *memorandum*, en rigor, no merece tal calificativo; porque, al menos, ha existido, si bien merced á la proclama del presidente Cleveland, canto de sirena con que se pretende adormecernos, se ha guardado para mejor ó más oportuna ocasión.

En cuanto á la reclamación, ¿para qué decir que ni un momento se ha pensado en ella? No está el tiempo para reclamaciones. Lo que en esto, sin duda ha sucedido, es que algunos periódicos extranjeros, hallando natural y corriente que España reclamase contra el descarado auxilio que en la República norteamericana encuentran los separatistas cubanos, han redactado y lanzado á la publicidad una enérgica nota, suponiendo, y mucho suponer era, que ya había sido presentada al Gabinete de Washington.

No hay para que decir que, con nota y sin nota, la situación sería exactamente igual.

“Lo mismo, lo mismito, decía el inolvidable Mariano Fernández en *La redoma encantada*, me sirve á mí para el caso la espada de Bernardo que la carabina de Ambrosio.”

No hay cosa peor que dejarse coger el pan bajo el sobaco.

Aun sin ningún encuentro de verdadera importancia, las últimas noticias de la guerra no son malas. Todos los esfuerzos de Maceo para pasar la trocha han fracasado; y por más que su situación no sea apurada, pudiera serlo muy en breve, y llevar la insurrección un golpe mortal si el actual refuerzo de los 40.000 hombres se dedican en su totalidad á la pacificación de Pinar del Río.

Esto dicen al menos los conocedores de aquel país y de aquella guerra.

Quizá por razones que no son de este lugar se ha dado demasiada importancia á la recién descubierta conspiración de los separatistas filipinos. No creo que el separatismo constituya hoy en aquel riquísimo é inexplorado imperio colonial un peligro inmediato, pero sí un peligro serio que precisa combatir y conjurar antes que alcance

mayores proporciones. Heme ocupado antes de ahora, y repetidas veces, en estas mismas columnas, de la necesidad de atender á nuestras islas filipinas, para las cuales el Japón puede, en no lejano plazo, llegar á ser una peligrosa vecindad. El ejemplo de lo sucedido en Cuba debe servirnos de escarmiento y saludable enseñanza.

No voy yo á meterme á proponer ahora medidas de buen gobierno, ni menos indicar la política que allí convenga seguir. Pudiera mi proyecto clasificarse en la categoría de los *impertinentes*, de que hablaba el buen hidalgo manchego al cura y al barbero de su lugar; pero sin llegar á tal extremo, y sin más que considerar lo mucho que allí vale y representa toda fuerza militar peninsular, entiendo que no holgaría crear algún batallón de este género y reorganizar del mismo modo uno de los tres tercios de la Guardia civil que allá existen, nutriéndolo con personal de la Península y prefiriendo los individuos casados, que no habrían de faltar si se les otorgaban algunas pequeñas ventajas. Cada puesto de Guardia civil, de tal modo constituido, sería un núcleo permanente de españolismo.

Nada falta, dentro de las leyes y reglamentos vigentes en el Ejército, aplicados con el celo y eficacia con que los aplica el digno Ministro de la Guerra, general Azcárraga, para que el militar inútil en acción de guerra ó por consecuencia de heridas recibidas en ella, sea debidamente atendido hasta obtener su retiro ó ingreso en el cuartel de inválidos; pero son tantos, por desgracia, los oficiales y soldados que regresan de Cuba en ese caso, ó que, sin hallarse precisamente en él, vuelven enfermos ó heridos de muerte por aquel mortífero clima, peor mil veces que las balas y machetes mambises, que la iniciativa de *El Imparcial*, creando Juntas patrióticas en los puertos de desembarque con el fin de auxiliar desde los primeros momentos á todo militar que, inútil por los rigores de la campaña, regrese á la madre patria, constituye un servicio tan desinteresado y de tal entidad, que nunca agradecerá el Ejército lo bastante.

¡Qué hermosa misión la de la Prensa cuando, guiada por un verdadero patriotismo, se extiende y desenvuelve como la que *El Imparcial* se ha impuesto en la ocasión presente!

Un periódico extranjero ha comparado la insurrección de Creta, por su origen y motivos que la producen y sostienen, con la nuestra de Cuba.

No hay comparación posible.

A Cuba, descubierta, conquistada y civilizada por españoles, la hemos enriquecido á costa de la madre patria. En vez de exterminar la raza indígena, como los ingleses y sus congéneres los yankees la exterminan en los países que conquistan ó se anexionan, nos hemos mezclado con ella. Hemos concedido á la raza negra derechos y consideraciones que no tiene ni jamás tendrá en esa gran República, tan libre, que hoy la ayuda y alienta; y, por último, en Cuba no se habla otro idioma que el español, ni domina otra religión que la católica.

Por el contrario, en Creta, isla sujeta al dominio de Turquía, aunque geográficamente depende del Peloponeso, no se habla otro idioma que el griego; de 275.000 habitantes que la pueblan, cerca de 240.000 son cristianos, y jamás se ha sometido gustosa al dominio de Turquía, como lo prueban las frecuentes insurrecciones que la han ensan-

grentado, de las cuales sólo en este siglo, y sin contar la actual, se registran cinco.

¿Hay comparación posible entre ambas insurrecciones?

No he de ocuparme del mulato misterioso, que ningún misterio tenía, ni de la próxima llegada á París del Zar de todas las Rusias, ni de la medalla que en su honor ha de acuñarse, ni de las pretensiones graciosas, por lo oportunas, de ciertas condecoraciones para que se cree el octavo cuerpo de ejército, ni del Sr Pículo con su flamante plan para proporcionarnos 5.000.000.000, que nos sacarían de apuros, ni aun de los sobrehumanos esfuerzos de Vico en la Zarzuela para dominar su pertinaz ronquera.

Prefiero, para terminar, hablar de un asunto simpático por lo patriótico: de la despedida del batallón organizado en Madrid para la campaña de Cuba.

La despedida fué entusiasta y conmovedora en extremo. Millares de personas saludaban con patrióticas exclamaciones á los voluntarios del batallón de Madrid. Y allí, en la estación del Norte, entre aquella multitud compacta, en que figuraban el ministro de la Guerra, el capitán general, el gobernador, el obispo de Sión y gran número de familias de los expedicionarios, no se oía la menor lamentación; notas de entusiasmo y de ardiente patriotismo eran las que de continuo contribuían á aumentar la animación de nuestros jóvenes soldados.

Partió el tren y allá iban; sí, eran los mismos manolos y chisperos del año 8, aquellos que iniciaron el combate contra las hasta entonces invencibles tropas francesas.

Y para que la ilusión fuera más completa, al salir de la estación tomando la vuelta de Madrid, un grupo de diez ó doce personas, en que dominaba la *chulería* madrileña, rompió á cantar, acompañándose con dos ó tres guitarras y una bandurria, aquella conocida marcha de *Pan y toros*, que comienza:

“España ha de ser libre,
libre Castilla,
mientras haya en el mundo
manolería.”

FERMÍN CARNICERO.

NUESTROS CLÁSICOS

Á AMÉRICA

¡América! ¡Oh dolor! Discordia impía,
con saña inexorable,
agita las regiones que circunda
el Atlántico, piélago insondable.
¡Gentes que alzáis incógnita bandera
contra la madre patria! En vano el mundo
de Colón, de Cortés y de Pizarro,
á España intenta arrebatar la gloria
de haber sido español; jamás las leyes,
los ritos, las costumbres que guardaron
entre oro y plata, y entre aroma y pluma,
los pueblos de Atahualpa y Moctezuma,
y vuestros mismos padres derribaron,
restablecer podréis; odio, venganza,
nos juraréis, cual pérdidas hermanos;
y ya del indio esclavos ó señores,
españoles seréis, no americanos.

Mas ahora y siempre el argonauta osado
que del mar arrostrare los furores,
al arrojar el áncora pesada
en las playas antípodas distantes,
verá la cruz del Gólgota plantada
y escuchará la lengua de Cervantes.

EL DUQUE DE FRÍAS.

LOS GRABADOS

La sillita de manos (cuadro de Garducos).—¿Qué ideas despierta, qué recuerdos trae á nuestra mente la contemplación del lindo grabado!

Dichosos los días de nuestra edad primera, en que, libres de toda zozobra y de toda preocupación, hallábase en el juego nuestra mayor ventura, sin que la más leve sombra viniera á empañar la dicha que la inocencia proporciona.

Feliz estuvo el artista al desarrollar su simpática y delicada idea.

No puede darse grupo más bello ni mejor sentido.

La hermanita pequeña, el ídolo de sus hermanos mayores, llevada en triunfo en la sillita de manos, es un asunto que, en medio de su sencillez, despierta la curiosidad más viva y encierra para el pensador un cúmulo de ideas y recuerdos.

Que si cualquiera tiempo pasado fué mejor, ninguno tan bueno como el de la infancia.

Isla de Cuba: El coronel Segura, jefe de una columna en el ejército de operaciones.—Desde los comienzos de la actual campaña el nombre del bravo coronel Segura sólo se ha pronunciado ó escrito para prodigarle alabanzas.

Y han sido éstas tan unánimes, y, sobre todo, tan justas; han sido de tal importancia los hechos de armas por él realizados, que á nada conduciría ofrecer al lector una serie de notas biográficas, cuando en nuestra *Crónica de la guerra* puede hallar todo cuanto respecto á tan bizarro como entendido jefe pudiéramos decir en esta ocasión.

Las operaciones realizadas por él en la Siguanea, baluarte del separatismo, que ni en la pasada guerra, ni en la presente, había sido pisada por nuestros soldados, bastarían para acreditar á un caudillo.

Pericia nada común, valor á toda prueba y astucia suma demostró el coronel Segura en la arriesgada incursión, en la que, además de derrotar al enemigo, le hizo comprender que, para los soldados españoles, no hay obstáculos que no puedan ser vencidos.

Antes de esta brillante operación, en el reñido combate de Sao del Indio, el Sr. Segura, entonces teniente coronel, puso de manifiesto cuánto podía esperarse de él cuando al frente de una columna tuviera ocasión de emplear más libremente su bizarría y sus conocimientos.

Poco tiempo después las esperanzas se confirmaban, y las acciones de Piedras y Santa Rosa acrecentaban la gloria y justa fama militar del Sr. Segura, al que no tardamos en ver ingresar en el generalato, recompensa que tiene muy merecida.

Isla de Cuba: Casa de Rivero y Compañía en La Palma (Pinar del Rio).—Misa celebrada en acción de gracias después del ataque de que fué objeto la población por las fuerzas de Antonio Maceo.—La casa de Rivero y Compañía fué saqueada por los insurrectos en la noche del 29 de Marzo.

Después del saqueo intentaron reducirla á cenizas; pero no pudieron realizar sus criminales propósitos, gracias á la bizarría con que fueron atacados por la compañía del batallón de Valencia, que guardaba la población, y los voluntarios de ésta.

Las fuerzas leales les batieron con tanto empeño, que alrededor de la casa quedaron los cadáveres de 24 insurrectos, haciéndoles además bastantes heridos.

Pocos días después se celebró una misa (asunto de nuestro grabado) en los soportales del edificio, á la que asistieron las autoridades civiles y militares y otros muchos vecinos de la localidad.

Isla de Cuba: Excelentísimo señor general de división D. Francisco Loño, gobernador de la plaza y provincia de la Habana.—El general Loño procede del arma de Infantería, en cuyo Colegio ingresó en 1851.

Con el empleo de teniente marchó á la gloriosa campaña de África, donde obtuvo el grado de capitán y ganó la cruz de San Fernando.

Al comenzar la insurrección carlista fué destinado al ejército del Norte con el regimiento del Príncipe, de que era comandante, y en la acción de Mañaria alcanzó el empleo de teniente coronel por haber tomado con dos compañías la posición más fuerte de las que ocupaba el enemigo.

El año 73 estuvo en Cuba como ayudante de campo del general Píeltáin, de donde regresó en breve, siendo destinado al ejército de Cataluña.

Como jefe de una columna operó en la provincia de Tarragona, sosteniendo con las fuerzas carlistas reñidos encuentros en Marzá, Falset y Tortosa, y apoderándose del castillo de Flix y de veintiséis barcas que los carlistas empleaban para cruzar el Ebro.

A las órdenes del general López Domínguez marchó desde Barcelona á levantar el cerco de Puigcerdá, asistiendo á las acciones que tuvieron lugar durante la marcha y á la de Castella de Nuich, donde con su batallón tomó el pueblo de este nombre, por lo cual fué recompensado con el empleo de coronel, siendo después destinado al ejército del Norte.

Mandó el regimiento de San Fernando; y encontrándose en Aranjuez cuando la epidemia cólera que tantos estragos causó en aquel pueblo, prestó señalados servicios, por lo que se le mandó formar juicio contradictorio, y obtuvo la cruz de primera clase de Beneficencia.

Ascendido á brigadier mandó la brigada de cazadores del Norte; fué después nombrado vicepresidente de la Junta de estadística y requisición militar, siendo después nombrado gobernador militar de las Islas Visayas.

A su regreso de Filipinas mandó una brigada de Caballería del ejército de Cataluña, y desde allí pasó á desempeñar el cargo de secretario y subinspector de la Guardia civil.

Ascendido á general de división, desempeñó el cargo de goberna-

dor de la provincia y plaza de Cartagena, y comandante general de la segunda división del tercer cuerpo, desde donde se le destinó á Cuba, desempeñando actualmente los cargos de comandante general de la división del mismo nombre en este ejército y gobernador de la plaza y provincia de la Habana.

Bellas Artes: En casa del maestro de campo: La canción de guerra (cuadro de Grizona).—Véase el artículo de D. Francisco Barado inserto en la página 375.

La catástrofe de Rueda (apuntes de nuestro corresponsal artístico Sr. Picolo).—En nuestro número anterior la brillante pluma del Sr. Torromé se encargó de hacer la descripción de la espantosa catástrofe de Rueda, y esto nos releva de hacerla hoy nuevamente, por lo que nos concretaremos á llamar la atención de nuestros lectores acerca del hermoso dibujo que hoy les ofrecemos.

El lápiz habilísimo del Sr. Picolo se ha encargado de reproducir las escenas más culminantes del siniestro, y nuestros habituales lectores podrán formar idea del cuadro desolador que en los momentos más álgidos del incendio presentaba la antes rica y floreciente villa.

Por fortuna, la inagotable caridad de nuestro pueblo agude siempre solicita á remediar cuantas desgracias nos abruma, y en ésta, como en otras ocasiones, sabrá enjugar muchas lágrimas y combatir no pocas miserias.

Isla de Cuba: La segunda compañía del primer batallón de Soria, encargada del tren explorador de Cienfuegos á Santa Clara.—El servicio de exploración en las líneas férreas es sumamente peligroso, tanto por los atentados que por medio de la dinamita perpetran los insurrectos, como por la frecuencia con que atacan á los trenes.

La segunda compañía del batallón de Soria, encargada de ese servicio en la línea de Cienfuegos á Santa Clara, los ha prestado muy valiosos, escarmentando al enemigo en gran número de ocasiones.

Manda dicha compañía—cuyo grabado ofrecemos hoy á nuestros lectores—el bizarro capitán D. Manuel González Martínez, que hizo la campaña anterior, permaneciendo nueve años en la isla, y concurrendo á las operaciones de la trocha militar de Júcaro á Morón, y es gran conocedor del país.

En la guerra actual ha operado en la provincia de Santa Clara, demostrando, como siempre, su bizarría.

Lleva á sus órdenes á los primeros tenientes D. Rafael Márquez y D. Matías Andrés y al segundo D. Eduardo Bernal, los que, en unión de los bravos soldados de Soria, se batan valerosamente en cuantas ocasiones se presentan.

Isla de Cuba: La representación del batallón de Vergara, Peninsular núm. 8, establecida en el ingenio Provincial de la villa de Güines (Habana).—Todas las fuerzas peninsulares que operan en la isla de Cuba tienen establecida su representación en un punto determinado y en el cual radica la plana mayor.

El batallón de Vergara la tiene establecida en el ingenio Provincial, perteneciente á la villa de Güines, y por el grabado correspondiente podrán ver nuestros lectores la frondosidad y hermosura de aquellos lugares, dotados espléndidamente de cuantos encantos es capaz la madre Naturaleza.

¡Lástima grande que la barbarie filibustera atente de continuo contra aquella vegetación exuberante y rica, que hace de la isla de Cuba un verdadero paraíso!

Isla de Cuba: D. Urbano Orad y Gajias, médico mayor de Sanidad militar.—La ciencia y el valor unidos han hecho del Sr. Orad un sacerdote y un héroe.

Un sacerdote en el sagrado ejercicio de su profesión; un héroe luchando contra los enemigos de la patria.

El Sr. Orad debe á su constancia y desvelos el puesto que hoy ocupa en el Cuerpo de Sanidad militar, y nunca las recompensas que se le han otorgado fueron más merecidas.

Cuando los primeros sucesos de Melilla, se distinguió muy notablemente, y, tanto en las trincheras como en la clínica de heridos, salvó la vida á gran número de soldados.

Al estallar la actual guerra de Cuba, el Sr. Orad pasó á prestar sus servicios en aquel ejército, donde no tardó en dar pruebas de su gran valor.

Así lo acredita la cruz de San Fernando, que puede ostentar con legítimo orgullo en su pecho, ganada como sólo pueden ganársela los valientes.

En la acción de El Cacao, librada el 27 de Junio del 95 entre una numerosa partida insurrecta y algunas fuerzas leales, mereció el señor Orad tan alta recompensa.

Los nuestros y los insurrectos habíanse atacado al machete con verdadera furia; y ya bien entrada la noche, nuestra tropa emprendió la retirada para acampar en un monte cercano.

La retaguardia de nuestra columna la formaban unos 40 soldados, entre los que iba el médico Sr. Orad.

Al ir á internarse en el monte notó aquél que habían quedado rezagadas dos acémilas, y arregando á su tropa se dispuso á recogerlas.

Rodeados por los insurrectos el valiente Orad, mandó formar el cuadro, y en compañía de dos soldados se adelantó y recogió las acémilas.

Entretanto, el enemigo se había posesionado de la entrada del monte, y nuestros soldados, resguardados con un farallón, resistieron bravamente el ataque y contestaron al enemigo con un vivo fuego.

A los pocos momentos la pequeña fuerza de Orad contaba dos muertos y once heridos; pero la defensa continuó hasta que los insurrectos, viendo la imposibilidad de rendir á aquel puñado de valientes, emprendieron la retirada.

Entonces el médico Orad recogió sus heridos y los condujo á un bohío cercano para proceder á su curación, como lo verificó en medio de un vivo tiroteo.

Terminadas las curas salió con su gente, y, aunque fué de nuevo atacado, logró tener á raya á los mambises hasta que llegó á Jiguani á las cuatro y media de la madrugada.

Por este heroico comportamiento, y previo el juicio contradictorio, se concedió al Sr. Orad y Gajias la cruz laureada de San Fernando con pensión de 1.500 pesetas anuales.

Isla de Cuba: Grupo de oficiales del regimiento caballería de Hernán Cortés, que tomaron parte en el combate de Najasa.—El combate de Najasa, sostenido por la columna del general Sr. Jiménez Castellanos contra numerosas fuerzas insurrectas, mandadas por Máximo Gómez, ha sido uno de los más importantes y reñidos de cuantos se han librado en la campaña actual.

En él tomó parte el aguerrido escuadrón de Hernán Cortés, cargando sobre el enemigo con su peculiar bizarría y contribuyendo á su derrota y dispersión.

Su brillante oficialidad se condujo de modo admirable, y hoy tenemos el gusto de honrar nuestras columnas con los retratos de los oficiales que más se distinguieron en tan importante hecho de armas.

INTRODUCCIÓN Á UNA HISTORIA DE LA LITERATURA MILITAR

POR EL TENIENTE CORONEL

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

I

España, esta porción del antiguo continente, que, como dice el ilustrado general Arceche, tan privilegiada situación ocupa para la constitución de un grande imperio, ha sido el país sujeto, más que otro alguno de Europa, á invasiones, revoluciones y cambios que han dejado huellas indelebles en su lenguaje y en su literatura.

Griegos y fenicios, cartagineses y romanos, suevos, vándalos y godos, árabes y berberiscos, y otros diversos pueblos, invaden y cruzan nuestra Península, ó en ella se establecen permanentemente; y de la fusión de todas estas razas, ya entre sí, ya con los primitivos moradores del país—fusión á la que todas, en mayor ó menor escala, aportan algunos elementos—, nace, después de secular y sangrienta gestación, la moderna nacionalidad española.

Al proceder, pues, al estudio de su literatura militar, parte, y de no escasa importancia de su rica literatura general, la primera y más notable entre cuantas se formaron desde la caída del imperio romano, bajo el punto de vista de la nacionalidad (1), conviene tener algunas ideas previas de los elementos que, durante treinta siglos, han contribuido paulatinamente á la constitución del lenguaje en que dicha literatura está formulada, lo que nos lleva, como por la mano, á presentar, en brevísima reseña, las más necesarias noticias históricas acerca de los pueblos que cimentaron, aportaron materiales y dieron, por último, carácter y vida propia á la armoniosa lengua castellana.

Prescindamos de si Tubal y su familia vinieron ó no á España; de si existió ó no la larga dinastía de los Geriones; no nos ocupemos de las empresas de Hércules, ni de sus columnas, ni menos de las expediciones de Nabucodonosor, sucesos todos fabulosos ó apoyados en tan débiles testimonios, que no pueden, de modo alguno, ser admitidos por la sana crítica, y vengamos á parar á lo que es indudablemente un hecho histórico, á saber: que desde la más remota antigüedad ocuparon la Península, extendiéndose por todo ó casi todo su territorio, los iberos primero, y después los celtas, razas ambas, así como la celtibera, que de la mezcla de las dos se formó, de carácter fiero, indómito é independiente, que jamás logró quebrantar por completo, en posteriores y distintas épocas, la larga serie de naciones invasoras que las sucedieron.

(Continuará.)

(1) «Bajo el aspecto del mérito de la nacionalidad, alcanza la literatura española el primer puesto; quizá pueda concederse el segundo á la inglesa.»—Federico Schlegel.—*Historia de la literatura antigua y moderna*, t. I, cap. XI.

Y VA DE CUENTO

Soy amigo de una dama,
sobrina de un brigadier,
que no sé cómo se llama,
pero lo puedo saber;

pues precisamente el yerno
del brigadier en cuestión
ha estado el último invierno
frecuentando la reunión

de una señora muy chata,
hermana de un intendente,
que vive dando la lata
á todo bicho viviente,

relatando el mal connubio
de un hijo suyo, algo manco,
que se casó en Vélez-Rubio
con una de Vélez-Blanco,

hermanastra de un tal Pío,
del que es hermana de leche
una chica cuyo tío
aborrece el escabeche

desde que en cierto colmado,
por atracarse á su antojo,
tuvo un cólico cerrado
que por poco cierra el ojo;

pues cerrar más no podía,
porque un médico inexperto
al curarle una oftalmía
lo dejó del otro tuerto;

defecto que no le impide
dar lecciones de guitarra
á una joven que reside
con su madre en Calasparra,

á la que amorosa cuida,
porque la pobre está coja
desde que dió una caída
bailando en la cuerda floja,



ISLA DE CUBA.—El coronel Segura, jefe de una columna
en el ejército de operaciones.

cuando á su tío Escolástico
nombrarle al obispo plugo
gobernador eclesiástico
de la diócesis de Lugo,

en cuya ciudad tenía
de regente de una imprenta
á un primo que se moría
por las pasillas de menta,

y por una Domitila,
nieta de uno del catastro,
que fué quien sacó de pila
á un médico de Barbastro,

que cantaba de falsete
en casa de Pepa Osorio,
cuyo esposo era un vejete
con sus humos de Tenorio,

y al que, por darle un abrazo
una vez á un ama seca,
le dieron un garrotazo
que le rompió una muñeca,

en presencia de un señor
que, aunque tiene el pelo lacio,
tuvo el cargo de inspector
del distrito de Palacio,

en los memorables días
en que armaba más camorra
con sus muchas tropelías
la partida de la porra...

Mas... ¡basta!, porque la dama
sobrina del brigadier,
que ni sé cómo se llama,
ni lo quiero ya saber,

viéndome el cuento seguir,
y no viéndolo acabar,
ha dejado de existir
sin poderlo remediar.

CARLOS CAYO.



ISLA DE CUBA.—Casa de Rivera y Compañía en La Palma.—Misa celebrada en acción de gracias después de rechazados los insurrectos.



CONSIDERACIONES GENERALES

EN nuestra *Crónica* anterior, y al ocuparnos de la marcha de varios cabecillas de importancia á los Estados Unidos, exponíamos

la creencia de que el objeto del viaje fuese el de preparar algunas expediciones y levantar fondos con que poder hacer frente á las activas operaciones que en breve plazo han de emprenderse contra la insurrección.

Nuestros presentimientos se han confirmado; y aunque oficialmente no se tiene noticia del desembarco de ninguna nueva expedición, puede asegurarse que están preparadas, y que, al menor descuido, los rebeldes cubanos contarán con los recursos que tanto necesitan.

Es indudable que el separatismo ha de intentar un esfuerzo supremo, pues no ignoran sus hombres más importantes que, con los refuerzos que España manda á Cuba, la insurrección ha de sufrir tan rudo quebranto, que les será muy difícil sostenerla por más tiempo.

Esto lo saben también los norteamericanos que simpatizan y auxilian á los insurrectos, y de ahí el que se hayan verificado en aquel país algunas manifestaciones en que ha vuelto á insultarse á España del modo más grosero.

No nos sorprende; antes al contrario, esperábamos que eso sucediera, tanto porque la última proclama del presidente Cleveland no nos inspira ninguna fe, como por encontrar muy lógico que los laborantes y sus simpatizadores griten más fuerte cuanto más próximo vean el aniquilamiento de la odiosa causa que defienden.

Únos y otros se han equivocado al medir y apreciar lo que España sería capaz de hacer por la posesión de Cuba, equivocación en que también han incurrido algunas naciones europeas, acostumbradas á juzgar á la nuestra sin haberse tomado la molestia de estudiarla.

Es, pues, casi seguro que de nuevo, y tal vez de modo más ostensible que hasta ahora, los norteamericanos demuestren simpatías por los filibusteros; y si tal sucede (que si sucederá), nuestro Gobierno debe mostrar más energía que hasta aquí, exigiendo el cumplimiento de la proclama del presidente Cleveland y recabando de las autoridades federales la aplicación de las disposiciones dictadas en dicho documento.

Medios tienen para evitar la preparación y marcha de las expediciones filibusteras, como lo demuestra el que los barcos últimamente fletados por los laborantes no han podido llegar á su destino por habérselo impedido los guardacostas del Gobierno.

Los temores de alteración del orden público, con motivo del embarque de las tropas que componen la nueva expedición, han obligado á nuestras autoridades á tomar algunas medidas preventivas que deben merecer el aplauso de todos los buenos españoles.

Producir conflictos y algaradas cuando España se dispone á castigar con mano fuerte á sus hijos rebeldes; hacer que la atención del Gobierno se desvíe del objeto que debe mirar hoy con especial predilección, cual es la guerra de Cuba, merece, no la reprobación de las gentes, sino el castigo más severo.

Si esos espíritus inquietos se hallan poseídos de tal ardor bélico, y es tanto

el interés y el amor que hacia su patria sienten, la campaña de Cuba les ofrece ancho campo y ocasiones propicias para demostrarlo luchando por la sagrada integridad de su territorio, empresa más noble y útil que la de vociferar en medio del arroyo en compañía de esa chusma que es el elemento obligado de toda agitación sin objetivo y sin fe.

Poco conocen y en poco aprecio tienen esas gentes el valor y la disciplina de nuestros valerosos soldados.

Éstos, capaces de las mayores abnegaciones y de los heroísmos más sublimes, no lo son, no lo han sido, ni lo serán jamás, de deshonorar el uniforme que visten, ni de echar un padrón de infamia sobre las armas que España puso en sus manos para defenderla.

Guarde el laborantismo y sus auxiliares para mejor ocasión sus inicuos propósitos, y convénzanse de que sus bajos sentimientos no pueden ser transmitidos á ningún soldado español.

Como todo cuanto puede favorecer á nuestro bizarro Ejército merecerá siempre nuestro más vivo interés, vamos á hacernos eco de una carta que ha circulado estos días por la Prensa y que ha sido escrita y remitida por un distinguido médico de Sanidad militar que presta sus servicios en Cuba desde hace bastante tiempo.

Los consejos en ella contenidos pueden ser de gran utilidad, sobre todo para los soldados que muy en breve desembarcarán en la isla.

En primer lugar, señala la conveniencia de dotar á aquéllos de una capota



Excelentísimo señor general de división D. Francisco Loño, gobernador de la plaza y provincia de la Habana.

ó talma impermeables que les resguarde de la lluvia ó la humedad, agentes principales de casi todas las enfermedades que se producen en aquellos territorios.

Después, y con un sentido práctico muy digno de tenerse en cuenta, estudia la cuestión de los aprovisionamientos, tan difícil en aquel país, tanto por la carencia de vías de comunicación como por la constante movilidad de las columnas.

Para remediar en parte ese mal aboga por el empleo de conservas, extractos, jugos, polvos y otros preparados de alimentos, fáciles de ser llevados por los individuos, tanto por su poco volumen como por su escaso peso.

De igual manera señala la conveniencia de proveer al soldado de curas individuales, que, además de ser sencillas y baratas, resultarían de excepcional utilidad.

Y, por último, haciendo un llamamiento á los sentimientos patrióticos y caritativos de los que tienen medios para hacerlo, les indica la manera de realizar una obra sumamente meritoria:

La de regalar barracones-modelos para heridos y enfermos contagiosos, que se venden perfectamente preparados y cuyos resultados no hemos de encarecer, pues á nadie puede ocultarse su conveniencia.

De esperar es que tan nobles y útiles ideas se lleven á la práctica, pues á todo eso y mucho más son acreedores los soldados que con tanta bazaría luchan por el honor de España, sin que sean capaces de amenguar su entusiasmo los riesgos más inminentes, ni las más grandes penalidades.

LAS OPERACIONES

Continúa la campaña localizada dentro de los límites que la estación impone, y las operaciones están reducidas á encuentros entre partidas de escaso contingente y fuerzas del Ejército en movimiento.

Merced á la trocha de Mariel, Maceo continúa estacionado en Pinar del Río, y sin que le sea dable abandonar las lomas y las sierras, so pena de ser duramente escarmentado.

En el departamento oriental, donde por estar Máximo Gómez y existir grandes elementos auxiliares de la insurrección parece que debiera ocurrir algo extraordinario, la calma es casi absoluta, puesto que lo único de importancia ocurrido allí ha sido la intentada concentración sobre el Cauto, que las fuerzas del general Linares se encargaron de estorbar.

Durante la decena que acaba de transcurrir se han realizado pocos hechos de armas; sin embargo, algunos no han dejado de tener importancia.

En Las Villas, las guerrillas de Jicotea y San Diego fueron sorprendidas por 600 insurrectos, que, confiados en su superioridad numérica, las atacaron furiosamente.

Defendiéronse los nuestros con gran valor; pero habrían perecido sin la oportuna llegada de la columna Luzón, que, cayendo de improviso sobre el enemigo, le desconcertó y puso en fuga, auxiliado por la de Las Navas, que acudió también al lugar de la lucha.

La desmoralización de los insurrectos fué completa, pues emprendieron la fuga desordenadamente, dejando en poder de nuestros soldados 12 muertos y muchas armas.

Las fuerzas leales sólo tuvieron algunos heridos.

Cerca de San José de las Lajas (Habana), la co-

lumna Zabalza encontró á las partidas de Aguirre y Mirabal, que reunían un fuerte contingente y ocupaban ventajosas posiciones.

Nuestros soldados atacaron con verdadero heroísmo; y aunque el enemigo se defendió desesperadamente, le arrojaron de aquéllas, cogiéndole 19 muertos y gran cantidad de pertrechos de boca y guerra.

Nuestra columna tuvo un teniente y un soldado muertos, siete heridos y algunos contusos.

Una numerosa partida, mandada por el famoso cabecilla Clotilde García, sorprendió en San José de los Ramos (Matanzas) á la guerrilla de Guantamas, que, no obstante su inferioridad numérica, se defendió bizarramente.

La lucha fué encarnizadísima, y se asegura murió en ella Clotilde García y su hermano, teniendo que lamentar nuestra fuerza pérdidas muy sensibles, lo que no es de extrañar, dadas las desventajas con que luchó.

Una defensa verdaderamente heroica ha sido la del fuerte de Baga (Puerto Príncipe).

La partida del cabecilla Álvarez sorprendió al teniente del destacamento, que pertenece al batallón expedicionario de Gerona, en casa del telegrafista de aquel poblado, apresando á ambos.

Inmediatamente atacaron el fuerte por diferentes puntos; pero el sargento Vicente Pueyo Salameo y los cabos Martín Estéfano y Antonio Batale organizaron rápidamente la defensa, y, á pesar del empeño del enemigo en apoderarse de la fortificación, no pudo conseguir su propósito y hubo de retirarse con grandes pérdidas, pues los soldados de Gerona sólo disparaban cuando tenían á los insurrectos á pocos metros de distancia.

El sargento Pueyo ha sido ascendido á segundo teniente por tan brillante comportamiento, y de esperar es que los demás defensores del fuerte sean dignamente recompensados.

La Sierra de los Órganos debe ser lugar muy á propósito para meditar planes diabólicos, pues lo es verdaderamente el formado por Antonio Maceo: apoderarse de un tren de los que parten de Pinar del Río y de los soldados que van de escolta, meterse en el tren con los principales cabecillas que le acompañan, obligar á los soldados apresados á que se coloquen en las ventanillas, pasar en esa forma la línea de Mariel y dejar al general Arolas con un palmo de narices.

Si esto que se atribuye al mulato es cierto, hay que reconocer que es hombre de inventiva; pero las teorías tienen la desventaja de que, llevadas á la práctica, suelen resultar á veces un poquito desiguales.

Como se desprende del siguiente relato:

El domingo último, fuerzas de Maceo hicieron estallar varias bombas al pasar un tren procedente de Pinar. Cuando el tren se detuvo, fué atacado furiosamente por los mambises.

La escolta del tren, formada por una compañía del regimiento de América y 60 voluntarios, en total 150 hombres al mando de los capitanes Balbuena y Romero, y del teniente de la Guardia civil Nulán, se defendió con admirable heroísmo, haciéndose fuertes en los coches durante veinticuatro horas.

En vista de que el tren no regresaba, envióse desde Artemisa un tren de auxilios con fuerzas de Arapiles y Barbastro, al mando del coronel Arjona.

Al llegar al kilómetro 113, numerosos rebeldes hicieron fuego.

Salieron entonces de los vagones las tropas de Barbastro y Arapiles, y comenzó un rudísimo combate que duró tres horas.

Los rebeldes se retiraban combatiendo, y así llegaron perseguidos y perseguidores hasta el kilómetro 116, donde se encontraba el tren que había sido detenido por las explosiones de dinamita.

La escolta de ese tren seguía defendiéndose con una bravura tan extraordinaria, que para juzgar de ella bastará saber que era atacada por inmensa masa de rebeldes y que llevaban peleando veinticuatro horas.

Á pesar de la resistencia del enemigo, las fuerzas mandadas por Arjona consiguieron que transbordase al tren de auxilio la escolta del tren destruido.

Cuando se realizaba esta operación, los filibusteros hicieron varias descargas cerradas.

Nosotros tuvimos seis muertos, herido gravemente el teniente Sanjurjo, y heridos leves 21 soldados.

Los rebeldes, que se asegura pasaban de 5.000, experimentaron grandes pérdidas, pues se les vió retirar muchos muertos y heridos, arrastra los primeros y terciados en los caballos los segundos.

Los partes elogian la heroica conducta del jefe de Arapiles Sr. Romero y la del capitán Balbuena, que lucharon con extraordinaria bazaría.

Como se ve, la combinación no le ha resultado á Maceo, y habrá de esperar la llegada de nuestros refuerzos en Pinar ó decidirse á pasar la trocha, sin recurrir á esas estratagemas, cosa que, de verificarlo, le ha de costar gran número de bajas.

Sin que pueda decirse que el aspecto de la guerra va mejorando con rapidez, debe reconocerse que los bríos de los insurrectos decaen visiblemente, y el espíritu de los leales va reaccionando de modo que no deja lugar á la duda.

En apoyo de esta opinión, aduciremos el hecho de que los propietarios de la Habana y Matanzas se hayan puesto de acuerdo para realizar y garantizar sus intereses en la próxima zafra, estableciendo el trabajo armado, lo que demuestra que la confianza va renaciendo y la opinión espera resultados altamente satisfactorios de la campaña próxima á inaugurarse.

El propósito de los hacendados no es de difícil realización, pues además de que en las dos provincias citadas abundan las comunicaciones, la circunstancia de ser su territorio poco accidentado permitirá dar á las operaciones cierta regularidad, dividiéndolo por zonas y ocupándolo con pequeñas, pero numerosas columnas.

El trabajo armado sería de resultados infalibles, pues el enemigo, al verse tan perseguido, se tendría que fraccionar, y, como á todo fraccionamiento siguen los desmanes, el peso de la ley caería sin contemplaciones sobre los rebeldes.

El acuerdo de los propietarios es plausible, pues si España se sacrifica por sus hijos leales, justo es también que éstos la presten todo su apoyo.

Llévese á la práctica cuanto antes tan acertado pensamiento, y el patriotismo y la fe de los verdaderos cubanos, unidos á la bazaría y actividad incansable de nuestro valeroso Ejército, darán cuenta en breve plazo de los que predicán y llevan á cabo la destrucción de Cuba.

JUAN DE ESPAÑA.



EL MAESTRE DE CAMPO

Si el lector curioso tuviera deseos de saber qué jerarquía era la del maestro de campo, cuáles sus prerrogativas, cometido y deberes, fácilmente podrá satisfacer su curiosidad hojeando libros didácticos de las centurias XVI y XVII, como son los de Londoño, Isaba, Eguluz y Scarión de Pavia; y si ahondando en el asunto aspira á conocer qué papel desempeñó en Italia y en Flandes, no tiene más que abrir las páginas de las obras históricas escritas por Bernardino de Mendoza, Carlos Coloma, Alfonso Vázquez, Francisco Verdugo y el capitán Villalobos.

Unos y otros le dirán que aquellos veteranos, cargados de años y merecimientos, que conducían á la pelea á nuestros inmortales tercios, habían pasado generalmente por todos los escalones de la jerarquía militar, comenzando su carrera por *tomar una pica* y formar con ella entre los coseletes, ó cargar con un arcabuz y nutrir una de aquellas bizarras *mangas* que tan buena cuenta dieron de los soldados de Orange y de Enrique IV. ¡Bizarra gente aquélla! Porque en ellos se juntaban la agudeza y las astucias del que hacía su aprendizaje entre la soldadesca, con la nobleza y las aspiraciones del que se codeaba en la fila con un príncipe ó con un gran señor. Zafarranchos, emboscadas, asaltos, escaramuzas, sacos, batallas, alguna que otra herida, magullamiento ó alifafe les daban ocasión de ascenso, y eran patente de su valor, cuando no unas bubas desdichadas y mal atendidas acreditaban su ardimiento en otras lides, harto conocidas del soldado. Y así pasaba desde *pica seca* ó coselete á alferez, y luego, por las jerarquías indispensables, hasta capitán y maestro.

Lo peor de todo es que á esta jerarquía llegaba ya *algo maduro*; pero ¡era otra gente la del siglo XVI! El cuerpo estaba fuerte, aunque enjuto y de color de avellana seca; la inteligencia despier-ta y el corazón vigoroso y esperanzado. Otras libertades, hoy por fortuna desconocidas, daban á la profesión horizontes y campos muy dilatados y fecundos para todo linaje de aventuras. Y así se comprende que el soldado fuera en ocasiones *magnífico señor* y que luciera daga damasquina-da y collares de oro, y asimismo que llevara á la grupa del caballo aquellas *damiselas* que tanto asombro causaron á Branthome. ¡Vaya una soldadesca bizarra y galante!

Antes cedía en ella el cuerpo que el aliento es-piritual, y era de ver cómo en tal escuela se codeaba el veterano con el *bisogno*. Así no era raro ver á aquél convertido en jefe y *maestro*, ni al maestro castigado disciplinariamente volver á tomar una pica. Familia militar aquélla como nunca se ha visto ni se volverá á ver en Europa. Sólo cuando de puro viejo se caía el jefe, tomaba la vuelta de la patria, poseído de los certificados y papeles que debieran acreditar su bizarría; pero, aun así, bajo el acuchillado colete y bajo la luen-ga capa, siempre latía el alma del soldado.

¿Ha querido retratar el artista en nuestro gra-bado de la página 376 la nostalgia que siente el guerrero evocando las glorias olvidadas?... Pues en verdad que el canto es el poderoso talismán que abre á la imaginación las puertas del pasado... Amores, guerras, desafíos, raptos, asaltos... ¡ah! cómo late el corazón del anciano al recordar, una tras otra, esas fechas de su historia! Sin duda el presente es triste para el que ha vivido tanto. Allá

en tierra enemiga, en el desabrigado campamento, ¡cuántas veces habrá repetido su boca el canto de la patria! Ahora en su vejez pedirá al cantor la canción de la guerra, y todavía escanciará la copa en honor del difunto camarada... Pedro Paz, Gaspar de Robles, Bernardino de Mendoza, Cristóbal Mondragón...

La vida del maestro de campo debió ser en Flan-des algo holgada, dada la importancia y signifi-cación de su jerarquía militar y dados los cometi-dos que desempeñaba. Gobernador y castellano de famosas plazas y fortalezas, jefe de una unidad táctica de la importancia del tercio, á él incumbía no pocas veces la iniciativa y responsabilidad de las operaciones. Por eso su nombre va unido á los más celebrados hechos militares. En los más im-portantes actos de la vida militar en los Países Ba-jos figura el maestro de campo. Bien es cierto que aquel fué el teatro habitual de nuestras guerras en tan agitadas centurias.

Aun hoy se recuerda sus hechos en estos países. Preguntad á los ciudadanos ilustrados de Ambe-res quién fué aquel Sancho Dávila, gobernador en otros días de su castillo; hablad en Mildenburg de Mondragón y de los soldados que con él cru-zaban los brazos del Escalda...

Sin duda que el asunto de la canción de guerra del viejo maestro debió ser aquella épica serie de combates. ¡Ah! ¡Con qué triste deleite se recuerda el pasado cuando, como en las presentes horas, sólo puede decirse con el inmortal don Francisco de Quevedo:

*Y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte!*

FRANCISCO BARADO.

EL ATAVISMO

Con perdón de Lombroso y Max-Nordau, esos dos anatómicos del espíritu, voy yo también á echar mi cuarto á espadas acerca de tema de tanta actualidad y de tantos bemoles.

Al intentarlo, no es mi objeto hacer la crítica de sus fundadas é infundadas teorías, ni aun de comentarlas siquiera; pero sí algunas breves con-sideraciones acerca del tema en cuestión, sugeridas por la lectura de un artículo de Peña y Goñi, publicado hace algún tiempo en *El Liberal*, y en el que lamentaba lo mal que la *ciencia atávica* había tratado á un célebre poeta italiano.

Para entrar en materia empezaré por pre-guntar:

¿Qué es el atavismo?

El atavismo, según los dos primeros señores ci-tados, es la ley de herencia que, por modo fatal é ineludible, ejerce su influjo sobre los descendien-tes de una raza ó una familia.

Quiere esto decir, ó yo no entiendo una palabra de atavismo, que si tú, lector ó lectora, eres malo, es porque lo fué tu padre, y tu padre porque lo fué el suyo, y tu abuelo porque lo fué tu bisabuelo, y así sucesivamente hasta llegar á Adán y Eva; en cuyo caso la obra del Creador no resulta muy bien parada que digamos.

Y vuelvo á preguntar: Si Nordau y Lombroso están en lo cierto, ¿por qué no se llevan á la prác-tica sus doctrinas?

Es en verdad un pecado, y no de los de menor cuantía, el poder evitar con su aplicación muchos y muy graves males y no hacerlo.

Por ejemplo:

No debiera consentirse el matrimonio de los que descienden de criminales, rateros, imbéciles ó me-mos, sabiendo, como lo saben Lombroso y Max-Nordau, que de esos matrimonios han de nacer hijos con todos los defectos apuntados, y que cuan-do cometan cualquier barrabasada, una estafa en Correos, por ejemplo, han de ser irresponsables, toda vez que la causa no son ellos, sino los que consintieron que el virus del mal se propagase á otras criaturas.

¿Han pensado en esto nuestros legisladores?

No lo creo, porque el señor conde de Canga Argüelles es muy dado á esas cosas y no ha dicho esta boca es mía.

En parte ha hecho bien, porque si le sucede lo que á mí, declaro que no es mucha la fe que tengo en las tales doctrinas.

Diré por qué.

En lo poco que acerca de las mismas he leído, he podido notar que sólo en lo malo se manifiesta el atavismo, y yo creo que, ó no existe lógica en el mundo, ó debiera manifestarse también en lo bueno.

Es, en verdad, un exclusivismo irritante el que se concede al criminal, al ladrón, al embuste-ro, etc., etc., y se le niega al virtuoso, al sabio, al poeta ó al artista.

Si el que no fué bueno engendra hijos malos, y de esto es causa el virus del mal que lleva en sí, ¿por qué el que fué poeta eminente, general aguerrido ó sabio profundo, no ha de engendrar hijos que reúnan las mismas cualidades?

Porque no sé si el lector lo habrá observado, pero sucede que por regla general los hijos de los hombres eminentes distan mucho de poseer las cualidades que sus padres atesoraron.

En cuyo caso habremos de pensar que única-mente el mal es hereditario; y si esto es así, re-nunciemos generosamente á la regeneración del sér humano, perdamos la esperanza de que la Hu-manidad se perfeccione, echémonos á temblar, y á temblar con fundado motivo, porque si la semi-lla de Satán, Luzbel y compañía es la que única-mente se propaga y nos contagia, ¡pobres de nos-otros!

De ahí mis dudas y mi poca fe en la nueva cien-cia (si es que pueden ser ciencia cuatro teorías no muy sólidas), dudas y descreimiento que persisti-rán y aun aumentarán si no hay quien prácticamen-te se encargue de demostrarme que estoy equivocado.

Y creo que no lo estoy.

Cabe en lo material la herencia de males físicos, herencia que por desgracia podemos apreciar con frecuencia; pero en lo inmaterial, en todo lo que sean ideas y sentimientos, es muy dudoso.

El espíritu está invadido por algo sobrenatural que se resiste al análisis, y se necesitaría ser muy Lombroso para penetrar sus misterios.

No hay, no puede haber en lo inmaterial ley de herencia.

Por eso surge un poeta allí donde menos se es-pera y rodeado del medio menos propicio; por eso es un sabio el hijo del ignorante, ó un malvado el hijo del más virtuoso.

¿Estoy en lo cierto?

¿Estoy equivocado?

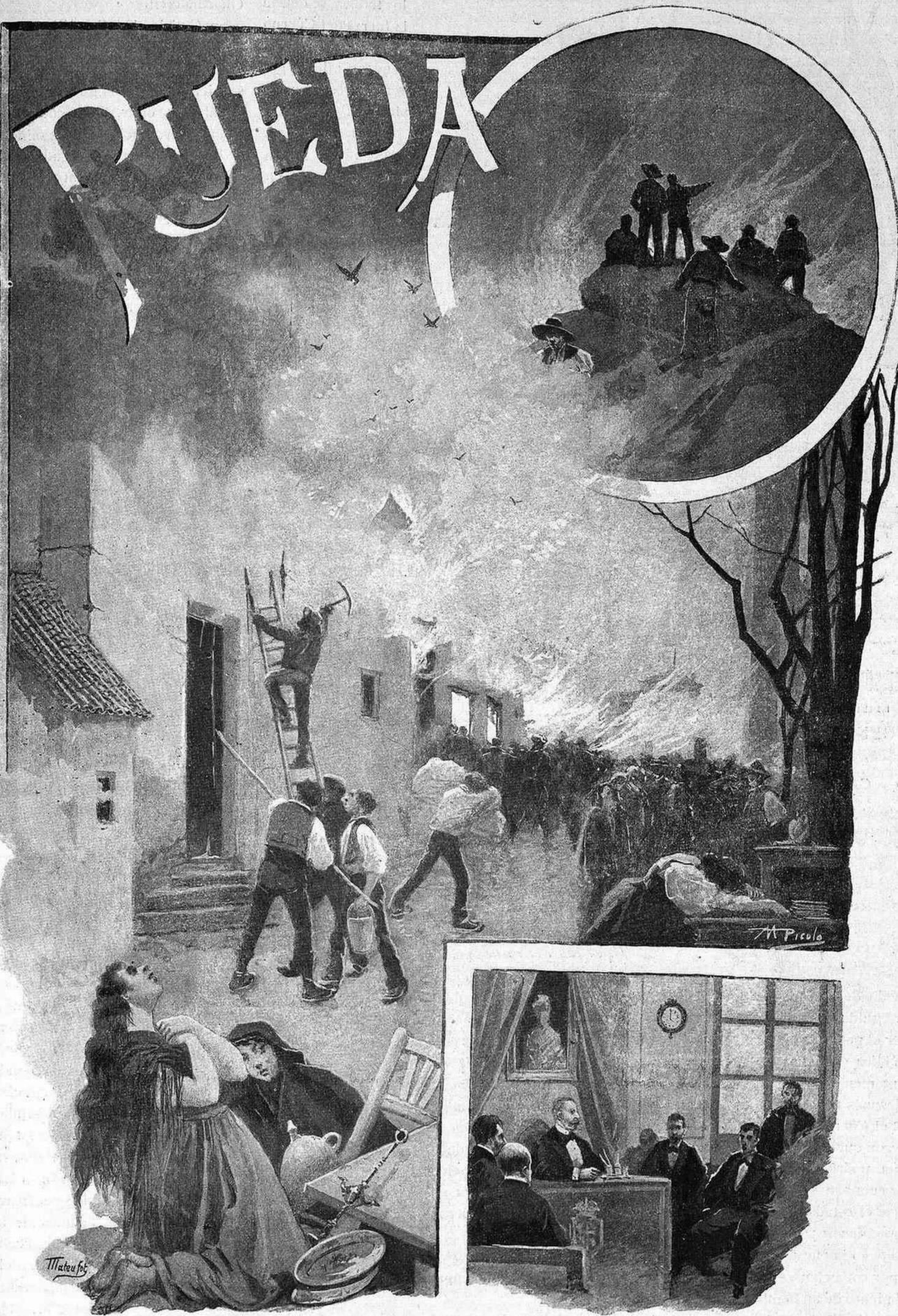
Ruego á mi compañero *Cosmos*, tan perito en estas materias, me saque de estas dudas y me ilustre con su opinión.

DANIEL COLLADO.





BELLAS ARTES.—En casa del maestro de campo.—La carción de guerra. (Cuadro de Grison.) (Véase el artículo del Sr. Barado, pág. 375.)



(Reproducción prohibida.)

LA CATASTROFE DE RUEDA. (Apuntes de nuestro corresponsal artístico Sr. Picolo.)

El incendio en la calle de la Cuesta. — Cerro del Calvario. — ¡Sin hogar! — Sesión del Ayuntamiento.



RESEÑA HISTÓRICA DE LA GUARDIA CIVIL

POR EL TENIENTE CORONEL DEL CUERPO

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

CAPITULO II

El Cuerpo de Guardas viejas de Castilla.—Economías en la Santa Hermandad.—Su desprestigio.—Cuerpos que las sustituyeron.

Allí vi también que estaban pintados dos mil robadores, ladrones, traidores, y de otras maneras otros malhechores por modos diversos allí justiciados. (De *El triunfo de la Fama* por JUAN DE LA ENCINA.)

I

Por medio de la Santa Hermandad habían conseguido los Reyes Católicos robustecer el poder de la Corona, arrebatando la fuerza pública de manos de la nobleza para tenerla constantemente á sus inmediatas órdenes.

Decretado después un alistamiento general, y creado en 1493 el Cuerpo de *Guardas viejas de Castilla*, creyeron que con tales elementos de seguridad y orden podrían extenderse á la Santa Hermandad las economías que en otros ramos introdujeron y que el estado del país reclamaba; y así, por la pragmática de 29 de Junio de 1498, aboliendo de un golpe el impuesto anual de 18.000 maravedises que por cada cien vecinos se satisfacía para el sostenimiento de un hombre á caballo, suprimieron también la Capitanía general, las Capitanías y la Junta Suprema ó Tribunal Superior, dejando tan sólo subsistentes las leyes de la Hermandad en lo referente á las funciones de los alcaldes y cuadrilleros, y al modo de perseguir y castigar á los malhechores; medida funesta y de tan deplorables resultados como los que hoy mis-

mo se tocarían si, suprimidas la actual Dirección de la Guardia civil y las Subinspecciones de los tercios, se dejase la fuerza del Cuerpo bajo la exclusiva dependencia de los gobernadores, jueces y alcaldes.

Y no se tome esto como ofensa á tan respetables autoridades, ó en su detrimento; pero es tan esencial, que todo

instituto creado con un fin general, cual es el de la seguridad pública, dependa de un solo centro directivo que le dé unidad, cohesión y fuerza, y evite se le emplee en objetos extraños á su cometido, que, sin dicha circunstancia, su existencia es imposible. La experiencia demuestra que las Hermandades, desligadas del poder central, llegaron en el siglo XVII á la más completa desmoralización.

“Ladrones en cuadrilla, que no cuadrilleros, salteadores de caminos con licencia de la Santa Hermandad”, llama Cervantes á sus individuos por boca de D. Quijote, palabras de un loco, ciertamente, al ver menospreciados en su persona los privilegios de la andante caballería, pero que no por eso dejan de pintar con bastante fidelidad el desprestigio en que las Hermandades habían caído.

En cuanto á los diversos Cuerpos dependientes únicamente de ciertas localidades ó provincias, que las sustituyeron, aunque algunos prestaron buenos servicios en determinadas épocas, jamás alcanzaron el prestigio, la consideración y la fuerza que las Capitanías de la Santa Hermandad á las órdenes de su capitán general, y la Guardia civil á las de su director ó inspector.

II

Fueron estos Cuerpos los siguientes:

En Aragón, donde se abolió la Hermandad en las Cortes celebradas en Monzón en 1510, los *Guardas del reino*, primero, y después la *Compañía suelta de fusileros*, subsistente hasta 1843.

En Cataluña, aparte del *Somatén* (1), de origen antiquísimo y cuya actual organización data de la última guerra civil, las escuadras de fusileros, llamadas más adelante *de mozos*, y posteriormente *Escuadras de Cataluña*. Reducidas hoy á escásima fuerza, se denominan *Escuadras de Barcelona*. En el siglo pasado se crearon también para la persecución de malhechores y represión del contrabando en las provincias del Principado las *Rondas volantes extraordinarias de Cataluña*, que en 1856 se refundieron en el Cuerpo de Carabineros.

En Valencia, los *Ballesteros del Centenar*, á los que sucedió la compañía de fusileros ó *Miñones*.

En Andalucía, los *Guardas de la costa de Granada*, instituidos por los Reyes Católicos, que, aunque prestaban el servicio de persecución de

(1) *Somatén* ó *sometent*, palabra lemosina que significa el toque de rebato de las campanas. Por extensión se da el mismo nombre al conjunto de gentes que, al oír dicho toque, se reúnen en persecución de los malhechores.

criminales, tenían por principal objeto la defensa del litoral contra las atrevidas incursiones de los piratas berberiscos. En el último tercio del pasado siglo se crearon las *Compañías de escopeteros*, subsistentes hasta el establecimiento de la actual Guardia civil.

En Galicia, los *Caudillatos* y las *Compañías de milicia honrada*, Cuerpos instituidos con igual fin que los anteriores, y que prestaron grandes servicios durante la guerra de la Independencia.

Debemos citar, finalmente, como modelos de Cuerpos provinciales, á los *miñones* y *miqueletes* de las provincias vascongadas.

Este país, tan turbulento de ordinario hasta mediados del siglo XV, y tan tranquilo después—excepción hecha de las alteraciones producidas por la cuestión foral y carlista que siempre lo han agitado—, no conforme con la extinción de las Hermandades, consiguió de los Reyes Católicos, por medio de sus celosos procuradores, su completo restablecimiento; y así aquellas provincias, tan favorecidas, más que por sus fueros, por la moralidad administrativa de sus Juntas y Diputaciones y amor al trabajo de sus habitantes, lo fueron también al seguir gozando el beneficio de la institución, que en el resto de España había quedado reducida á la nulidad.

De aquí que en las provincias vascongadas hayan constantemente existido, bajo uno ú otro nombre y con destino á la persecución de criminales, distintos Cuerpos armados, algunos de los cuales han prestado notables servicios á la causa de la libertad y de la dinastía durante las prolongadas luchas civiles. Aun recordamos el brillante batallón de forales de Vizcaya que, mandado por el bravo Aguilar y Diosdado, nuestro antiguo compañero en la Guardia civil, y hoy general de división, fué el alma de la defensa de Bilbao en 1873 y 1874.

Natural es que Cuerpos de esta índole alcancen larga vida; y aunque faltos de objeto, merced á la existencia de la Guardia civil, están llamados más ó menos pronto á desaparecer, hoy subsisten el batallón de *miqueletes* de Guipúzcoa, la compañía de *miñones* de Vizcaya y una sección de 20 individuos, á las órdenes de un oficial, en Álava.

Se hallan tales fuerzas organizadas militarmente en las tres provincias hermanas, y constan en el *Anuario oficial del Ministerio de la Guerra*.

Terminada en 1839 nuestra primera guerra civil del presente siglo, quedaron limpias de malhechores las vascongadas, no obstante haber sido el teatro principal de aquella sangrienta y tenaz lucha; pero no sucedió así en los montes de Toledo, ni en la Mancha, Aragón, Valencia, Castilla la Vieja, Extremadura y Andalucía. Partidas de *latrofaciosos*, gentes mitad bandidos, mitad soldados que, con pretexto de sostener una causa vencida en los campos de batalla, vivían del pillaje y del merodeo, infestaban el país; y para su persecución y exterminio se dedicaron numerosas tropas del Ejército, además de las compañías sueltas citadas, y se crearon secciones de escopeteros en Toledo y Ciudad Real, multitud de partidas rurales, una escuadra de *gendarmes* en Pamplona, celadores en Castellón, Jaén y otras provincias; salvaguardias en Santander, compañía de *faletis* en Cádiz, llamados así por el apellido del jefe que la mandaba; tercio rural de *miqueletes* en Salamanca, y otros Cuerpos con diversos nombres en las islas Baleares, en las Canarias y hasta en Ceuta, componiendo un total de más de 4.000 hombres.

Estas tropas, provinciales ó locales, sobre ser costosas, no llenaban su objeto, y su misma existencia demostraba el desorden en que la nación vivía, la escasa fuerza del poder central y la necesidad de una institución poderosa cuya acción alcanzase por igual á todos los puntos de la monarquía. Nunca como entonces se hizo patente tal necesidad. La creación de la Guardia civil se aproximaba.

LA SIBILA DE PARÍS

Fué en el mes de Abril asunto preferente de la Prensa la real ó supuesta facultad adivinatoria de la señorita Cuedon, de París.

Los corresponsales de los periódicos madrileños residentes en aquella capital escribieron cartas dando cuenta detallada de la entrevista, verdadera ó fingida—sabido es á lo que conduce un falso amor propio y el deseo de darse bombo—, que habían tenido con la célebre sibila.

Como se echó á volar la noticia de que la señorita Cuedon había caído inocentemente en el lazo que la tendiera un ingenioso periodista, anunciándose con el nombre de otro personaje muy conocido, los corresponsales emplearon también el mismo ardid, y referían con fruición y con burla las contestaciones que decían habían obtenido, respuestas que estaban en armonía con la profesión, con que se habían anunciado, pasando así ante el vulgo por ingeniosos y dando patente á la señorita Cuedon de solemnísima boba, que se deja engañar por todo el mundo.

Resumen: el público en general, asesorado por los periódicos llamados de "información", ha formulado su opinión en el sentido de que la facultad adivinatoria de la célebre vidente de París era una de tantas supercherías como á diario se ven.

Bueno será, sin embargo, no tomar como artículo de fe lo que han dicho aquellos á quienes es más cómodo burlarse de todo lo que parece estar fuera de las leyes conocidas, que intentar su explicación, y acoger más favorablemente el testimonio de personas á quienes guió en su investigación el sano propósito de averiguar la verdad, y que por su carácter y su posición en el mundo científico ofrecen más garantías de veracidad.

La religión y la ciencia no podían permanecer indiferentes ante un caso que tanto ocupaba la atención pública, y, para saber á qué atenerse, cada cual, por su parte, hizo las investigaciones que juzgó convenientes.

He aquí ahora algunos testimonios con los cuales, con pequeñas diferencias, convienen los demás:

El Dr. Le Menant du Chesnay ha presentado á la Sociedad de Ciencias Psíquicas, fundada por el canónigo de París Mr. Brettes, un minucioso informe en el que examina los hechos, al parecer contrarios á inspiración de la "adivina", y los que le son favorables. "Los testimonios desfavorables—dice—son numerosos: la señorita Cuedon es fácilmente engañada cuantas veces se la quiera engañar. Los testimonios favorables consisten en que, en muchas ocasiones, lee el pensamiento ajeno; en que describe lo pasado y revela lo presente; en que vaticina lo futuro y se han dado varios casos de exactitud en sus profecías; en que ha diagnosticado enfermedades y procedimientos curativos que han tenido un éxito asombroso, y en que ha visto á dilatadas distancias..." "El estado mental de la señorita Cuedon—dice

en otra parte de su informe—debe examinarse con gran detenimiento. El lenguaje poético característico en ella, imposible de recogerlo taquígraficamente por la rapidez con que es vertido, hace presumir una intervención extranatural, aunque no por encima de las fuerzas naturales."

Otro conocido doctor que firma sus escritos con el pseudónimo *Sedir* publicó primeramente un folleto titulado *La voyante de la rue du Paradis*, y después en *Le Gaulois* un artículo en el que sale á la defensa de la señorita Cuedon para rechazar los epítetos de farsante, visionaria, alucinada, etc., con que ha sido tratada por la mayor parte de los periódicos, y consigna en su favor numerosos y respetables testimonios; entre otros el aviso que dió á un abad de que su hermano acababa de ponerse enfermo, cosa que ignoraba el propio abad y que resultó cierta. "Fuí presentado—dice—á esta *sujeto* por un eminente diplomático, M. Rachid Montraud, al efecto de estudiarla. Ella no me conocía, y, no obstante, me probó su misión por los hechos que pude comprobar. El mayor escepticismo guió mis pasos á la ida; el convencimiento más profundo, después de un estudio serio, fué el que me alentó á la vuelta."

El Dr. Dariex, en los *Annales des Sciences Psychiques*, refiere cómo á él le habló la señorita Cuedon con pasmosa exactitud de asuntos privados que era imposible que supiese, y agrega que, en el estado anormal en que se supone inspirada por el arcángel San Gabriel, habla con toda naturalidad y razonablemente de aquello que en su estado normal no conoce. "Tengo por cierto—añade—que está dotada de alguna facultad extranormal que le permite leer los pensamientos..."

Los anteriores testimonios, y otros muchos que podríamos citar, nos inducen á creer que, en efecto, la señorita Cuedon posee una facultad extraordinaria que le permite en determinados momentos leer el pensamiento, trasladarse á distancia y adivinar el porvenir.

Hay, en cambio, otras personas de autoridad y dignas de crédito que en sus visitas á la célebre pitonisa no han observado nada extraordinario. Es más: concedemos que haya sido engañada muchas veces, y que sus visitantes hayan obtenido contestaciones con arreglo al patrón que ellos deseaban. Sin embargo, esto nada prueba contra la realidad de su facultad, porque es harto sabido de todos los que se dedican al estudio del hipnotismo y magnetismo que los *sujetos* que poseen el don de lenguas, de clarividencia, de adivinación, etc., no poseen, ó no se manifiesta esta facultad en todo momento y con igual intensidad, llegando ocasiones en que hasta la pierden por completo. También sucede con frecuencia que dichos *sujetos*, guiados de un falso amor propio, simulan su facultad cuando espontáneamente no se les manifiesta, siendo esto causa de que los poco avisados ó poco conocedores de estos fenómenos, al tropezar con estas mixtificaciones, se hayan después creído autorizados para negar la realidad de tales fenómenos.

¿Cómo se verifican estos fenómenos?

¿Son debidos á una autosugestión ó á sugestión ajena? Las profecías, ¿son del mismo espíritu de la *sujeto* en estado clarividente, ó de inspiración extraña?

A título únicamente de curiosidad haremos mención de dos opiniones á cual más singular.

La siguiente la tomamos del periódico católico *El Correo Catalán*:

"La Sociedad de Ciencias Psíquicas—que

como decimos más arriba, fué fundada por el canónigo de París M. Brettes—nombró una Comisión, compuesta de seis doctores en Medicina y seis eleiásticos, para que estudiara los fenómenos atribuidos á la vidente de la calle de Paradis.

"En la última sesión de la Sociedad mencionada, el teólogo M. Brettes, en nombre de la Comisión, ha leído un luminoso informe contestando á los puntos siguientes:

"1.º Los actos de Mlle. Cuedon, ¿se deben á una "hiperexcitación natural, desconocida aún por la ciencia?

"2.º ¿Se deben á inspiración divina?

"3.º ¿Se deben á inspiración diabólica?

"4.º ¿Tiene Mlle. Cuedon una misión que cumplir, y cuál es ésta?

"Respecto del primer punto, estima M. Brettes que es imposible responder en el estado actual de la ciencia, negándose además Mlle. Cuedon á ser examinada por los médicos.

"Respecto del segundo, afirma que es imposible atribuir á inspiración divina el lenguaje de la vidente, poco conforme á veces con las enseñanzas de la Iglesia, é irrespetuoso para con los depositarios de la autoridad religiosa, singularmente con el Pontífice.

"Al tercer punto responde el ponente que sería aventurado afirmar de una manera categórica, pero que es muy verosímil, quedando explicado con esta hipótesis lo que sin ella es completamente inexplicable en el estado actual de la ciencia.

"Respecto al último punto, M. Brettes titubea. Hay, en efecto, casos en que Dios permite fenómenos de orden diabólico para advertencia de quienes reciben la impresión de los mismos. ¿No se dice en el *Dies iræ* que la Sibila estuvo de acuerdo con el profeta David en el anuncio de ciertas predicciones? *Teste David cum Sibylla*.

"Opuesta á la anterior opinión, que es la de la Iglesia, considerando al diablo autor de todos los fenómenos del espiritismo, del hipnotismo y del magnetismo, está la de los ocultistas.

"—Aquí hay algo real—dice el conocido ocultista *Sedir*—que agita una vez más el problema de las relaciones entre el mundo visible é invisible. Los sarcasmos y las injurias no impedirán que los hechos reales sean hechos. Yo creo, pues, que una influencia se manifiesta por mediación de mademoiselle Cuedon, y no creo que esa influencia sea el diablo... El ángel se manifiesta posesionándose por entero de su inteligencia; esto no le produce fatiga; por el contrario, su salud parece perfecta. Pronuncia las revelaciones en otro tono de voz, con volubilidad, como si declamara... La palabra ángel se repite con frecuencia y no se deja tutear... La entidad que da las revelaciones pretende ser realmente el Arcángel San Gabriel.—Yo—dice—recibo directamente las órdenes de Dios; pero San Miguel está por cima de mí."

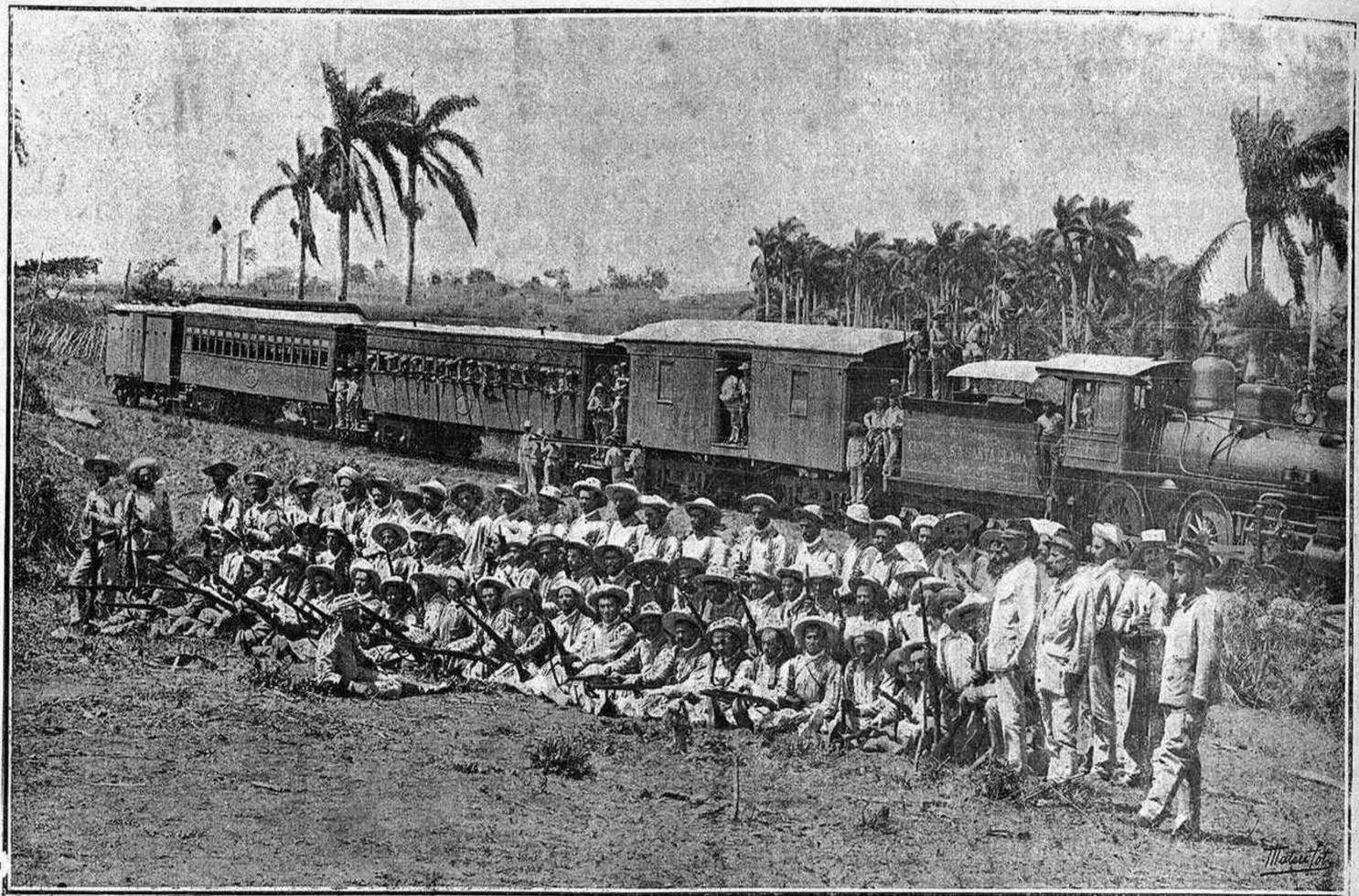
Como en repetidas ocasiones (1) nos hemos ocupado en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL de los diferentes fenómenos psicofisiológicos, y en el trabajo *Fenómenos maravillosos* (2) expusimos con relativa extensión las teorías que más aceptación han tenido, como la espiritista, la de la fuerza psíquica, la del inconsciente, etc., etc., nos creemos relevados ahora de repetir lo que allí decimos.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

(1) Precisamente en el número del 20 de Abril publicamos un artículo titulado *El porvenir y los adivinos*.

(2) Números 8 al 17 del año 1889.

ISLA DE CUBA



La segunda compañía del primer batallón de Infantería de Soria, encargada del tren explorador de Cienfuegos á Santa Clara.



La representación del batallón de Vergara, Peninsular núm. 8, establecida en la villa de Güines (Habana).

ISLA DE CUBA

PENSAMIENTOS



D. Urbano Orad, médico mayor de Sanidad militar.

En el ceño adusto de muchos hombres de bien suele encontrarse no pocas veces la mejor explicación de una serie interminable de amargas decepciones.

—La gloria del genio se conquista casi siempre subiendo al cadalso de la humana ingratitude, cadalso levantado por las pasiones de los contemporáneos.

—No se rinden los corazones enteros ante la inminencia del peligro; pero flaquean, se transforman y llegan á secarse cuando el mundo paga con la indiferencia ó el desdén un tesoro de nobles cualidades.

—Subir de repente donde sólo debe llegarse paso á paso, revela en múltiples circunstancias la desfachatez de los que se elevan y la necesidad de los que permiten la elevación.

—La idea de la felicidad es compañera inseparable de toda vida; cuando falta la primera, puede abrigarse el convencimiento de que desaparecerá pronto la segunda.

—En la porfiada lucha por la gloria, no hoy quien involuntariamente prescinda de combatir por el imperio del egoísmo.

—El piloto más experto desconfía de sí mismo cuando arrecian un poco las tempestades de la vida.

ACTURO COTARELO.

RITAZOS

Canuto, que se desvela por figurar y bullir, ahora se empeña en decir que cultiva la novela.

Y tiene razón Canuto, aunque alguien no lo conciba; pues claro es que él la cultiva, pero que no se ve el fruto.

Un protector de animales vió una tarde, en un camino, que un arriero á su pollino le daba golpes brutales.

Y ante aquel hecho bestial, el protector exclamó: —Y ahora, ¿á quién protejo yo? ¿Quién es el más animal?

JOSÉ RODAO.



ISLA DE CUBA.—Grupo de oficiales del regimiento Caballería de Hernán Cortés, que tomaron parte en la acción de Najasa.

TEATROS

Faltan dos meses y cinco días para que llegue el 1.º de Noviembre, y, sin embargo, los teatros de verano están casi todos de cuerpo presente.

En Maravillas, un corralillo que con mejor dirección artística y unos cómicos menos malos hubiera podido ir capeando el temporal, estrenaron *A casa de tipos* (cosa que sólo al Sr. Moreno Ballesteros pudo ocurrírsele) y fué lo suficiente para que el público se alejase de allí más que de prisa, pues para latas eran bastantes las que le habían dado con *La lista oficial*.

En el Príncipe Alfonso, nada nuevo. *Cuadros disolventes* continúan, no disolviendo, sino pulverizando el arte escénico; y si la clausura no viene pronto, no va á haber Perrines y Palacios que lo encuentren.

Gracias á que anuncian un estreno de Jackson y el maestro Nieto, y no dicen nada de *El gallito del pueblo*, pues si éste llega á pisar la escena, se armará allí, no la de San Quintín, sino la de *Los veteranos*.

En Colón dicen que están ensayando á toda prisa *Pepe Hillo*, en cuya obra lidiarán un becerro, lo cual me parece el colmo del arte en nuestros días.

En el teatro del Buen Retiro impera Terpsicore, y muy dignamente por cierto.

El baile de gran espectáculo titulado *Il Selam maraviglioso*, aunque de corte antiguo, gusta extraordinariamente, pues las decoraciones son realmente soberbias y el vestuario nada deja que desear.

La música es ligera, y, aunque recuerde la de otras obras de este género, se oye con gusto.

La ejecución muy esmerada por parte de todos, y especialmente por las bellísimas señoritas Damiani y Dalter, que son aplaudidísimas todas las noches.

En la Zarzuela se verificó la del 20 del actual el beneficio de los damnificados en la catástrofe de Rueda, poniéndose en escena el notable drama del ilustre hijo de Valladolid D. Leopoldo Cano, *La Pasionaria*.

Antonio Vico hizo un Marcial maravilloso, por lo que cosechó nutridas salvas de aplausos, de las que con justicia participaron los demás artistas de la compañía.

En un intermedio, el insigne actor leyó unas hermosas quintillas del autor de *La Pasionaria* que valieron al poeta y al lector una ovación ruidosa.

El resultado financiero de la función fué muy satisfactorio, lo cual celebramos infinito por los desgraciados habitantes de Rueda.

Es cuanto por hoy puedo decir á mis lectores de asuntos relacionados con el teatro.

En el número próximo me ocuparé de los preparativos que para la próxima campaña de invierno están haciendo las empresas; pues, como siempre, se dice y se aventura mucho, aunque luego se confirme poco.

Quiera Dios que para bien del arte acierten los autores y las empresas, aunque tememos suceda lo que hace tiempo viene sucediendo: que el can-

tonalismo y la rutina echen á perder las mejores combinaciones.

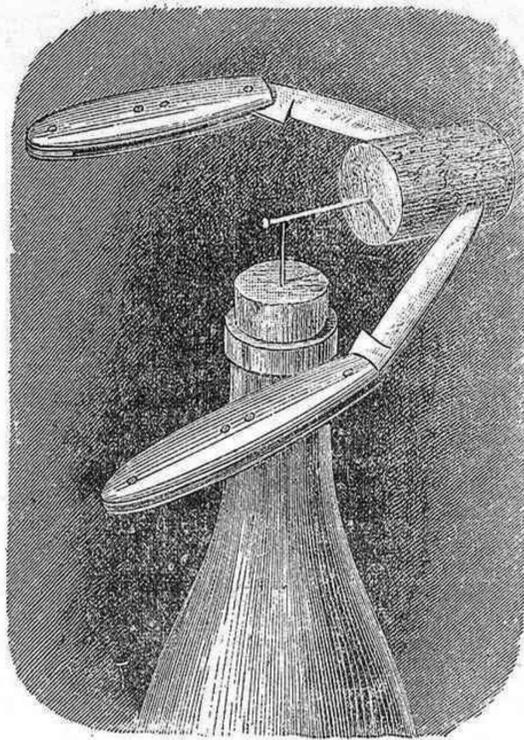
EL DÓMINE LUCAS.

RECREO CIENTÍFICO

Taladrar un alfiler con una aguja.

El alfiler se fija en un corcho, en el cual se hallan clavados por una y otra parte dos cortaplumas de igual peso. En el caso que el cortaplumas sea de peso diferente, se hará variar la abertura de sus hojas

Colocad la cabeza del alfiler sobre la yema de vuestro dedo, y haced variar la abertura de los cortaplumas hasta conseguir, por medio de repetidos tanteos, que el alfiler se sostenga horizontal-



mente. Entonces, con cuidado, le colocaréis sobre la punta de una aguja, que estará clavada en el tapón de una botella.

Soplando sobre el corcho que sostienen los cortaplumas, pondréis todo el sistema en movimiento y girará sobre la punta de la aguja. Como ésta es más dura que el alfiler, llegará al cabo de algún tiempo á formar un pequeño agujero en éste; y si el experimento se prolonga, llegará á atravesarla.

HERMANN.

CUENTECITOS

Anteayer hallé comiendo á mi amigo Cañizares, que de ser un *tragaldabas*, ha dado pruebas bastantes, y con motivo fundado extrañé que cabalgasen en su nariz unos lentes de aumentativos cristales. —¿Necesita usted auxilio para ver?—interrogarle se me ocurrió, y él al punto me dijo sin inmutarse: —No, señor; tengo, á Dios gracias, los sentidos muy cabales; pero en razón á que trago con voracidad de fraile, y como no son tan pingües mis intereses que basten á dar recreo á mi estómago con suculentos manjares, sirviéndome de los lentes con que miro en este instante...

¡las raciones más pequeñas siempre me parecen grandes!

Después de mucho ayunar fuése el cesante don Lino una vez á visitar al ministro de Ultramar para pedirle un destino. El buen don Lino, que estaba sufriendo mil desazones, tan mal de ropa se hallaba, que las carnes enseñaba por diferentes jirones. Tenía el pobre cesante en la mano su sombrero cuando le vió el gobernante, y éste le dijo al instante: —Cúbrase usted, caballero. —Mas don Lino, cual si fuera aquel dicho algún ultraje que el ministro le infiriera, repuso:—Yo bien quisiera; ¡pero no tengo otro traje!

ALVARO ORTIZ.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

(La Redacción dará cuenta de toda obra de que reciba dos ejemplares.)

LOS MIL Y UN CUENTOS.—Hemos recibido el tomo IV de la colección, que, como los anteriores, está escrito por *D. José de Siles*.

Tratándose de escritor tan notable huelga decir que todos los cuentos que contiene el tomo son á cual más delicados y sentidos.

Se vende en todas las librerías al precio de 25 céntimos.

EL VELOCIPEDISMO.—Un tomito elegantemente impreso, y en el que su autor, el distinguido médico y literato *D. Luis Vega-Rey*, estudia las ventajas que reporta el velocipedismo desde el punto de vista higiénico.

Hemos recibido la Memoria que la Junta directiva del *Centro Gallego* de la Habana ha presentado á sus socios, y que corresponde al décimosexto aniversario de su fundación.

En ella se pone de manifiesto cuánta es la unión que reina entre tan nobles hijos de España y cuánto el patriotismo en que informan siempre sus actos.

Por los datos y cifras expuestas en tan notable documento se ven los adelantos de tan utilísima asociación, cuyo espíritu y forma es digna de imitación y de alabanza.

Hemos recibido un libro titulado *El Peluquero*, escrito por nuestro compañero en la Prensa Ángel Vergara de Prado y editado por la casa Miñón.

No podemos menos de elogiar este trabajo por el espíritu de observación con que está tomado del natural, y recomendarle á todos los peluqueros, seguros de que éstos lo leerán con agrado, pues Vergara, sin menosprecio de la clase, ha sabido imprimir el sello característico que presentan las costumbres de los mancebos, ordenado por categorías.

Su precio es el de 50 céntimos de peseta.

De venta en casa de Fe y principales librerías, en el pórtico de Apolo, Salón del *Heraldo* y en casa de Miñón, Espoz y Mina, núm. 6.

COCINA ESPAÑOLA

No son platos exclusivamente de origen español los que han de figurar en nuestra cocina. Así como un idioma debe admitir voces extranjeras cuando en el propio no existen otras que representen la misma idea, la cocina nacional puede admitir platos de cocina extranjera cuando en la propia no figuran sus equivalentes.

Lo que principalmente en esta sección se combate es la antipatriótica moda de redactar en francés las listas de comidas, como si no hubiera palabras españolas adecuadas al objeto, ó, cuando no, otras de origen extranjero adoptadas ya y de uso corriente en castellano.

Así, *mayonesa*, *biftec* (beefsteak), *rosbif* (roast beef), *puré* y otras que pudiéramos enumerar, aunque de origen inglés ó francés, son nombres de platos hoy comunes en la cocina española y que el uso ha hecho se españolicen hasta ser admitidas en el Diccionario de la lengua.

Lista de la comida para el domingo 30.

- 1.º Puré de legumbres.
- 2.º Fritura de criadillas, croquetas y sesos.
- 3.º Truchas de Lozoya en salsa mayonesa.
- 4.º Judías verdes en ensalada.
- 5.º Codornices tostadas.

ENTREMESES

Aceitunas de Alicante, sardinas de Vigo, salchichón de Vich.

POSTRES

Flan de naranja, fresa del Paular, melocotones de Aragón, uvas albillo de San Martín de Valdeiglesias.

VINOS

Alta Rioja, Jerez seco, gotas de oro, lágrima de Málaga, sidra de Oviedo.

Receta culinaria.

Puré de legumbres.—Se cortan en filetes zanahorias, nabos, patatas y calabaza amarilla; se machacan y revuelven en manteca, añadiendo una cucharada de sagou y caldo en la cantidad que se desee para la sopa.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1886

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el 41.º sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de Septiembre, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Los 1.240 000 billetes hipotecarios en circulación, se dividirán, para el acto del sorteo, en 12.400 lotes, de á cien billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo diez y ocho bolas, en representación de las diez y ocho centenas que se amortizan, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la real orden de 8 del actual, expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlas en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 11 909 bolas sorteables, deducidas ya las 491 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo, además, la Comisión ejecutiva, director gerente, contador y secretario general. Del acto dará fe un notario, según lo previene el referido real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Octubre próximo.

Barcelona 14 de Agosto de 1896.—El secretario accidental, *Gustavo Lleó*.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

E. BARRAGÁN

GRABADOR Y CALADOR

SELLOS DE GOMA

CHAPAS PARA PUERTAS Y PARA GUARDAS

SELLOS PARA LACRE, PRECINTOS, ETC., ETC.

17, Fuencarral, 17

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.



SECRETO CHINO.—*Agua de las Willis*, preparada por Ventura Hoyos, la más higiénica, inofensiva y eficaz para devolver á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es tónica y refrescante y de exquisito perfume, é impide la caída del pelo. Éxito garantizado.

Se vende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor: **ATOCHA, 38, La Perla China.**—MADRID.

DOLOR DE MUELAS

Se cura inmediatamente con el *Paralyseur del Dr. Guignaber*, premiado con la primera medalla de oro en el Concurso nacional de productos químicos de París de 1894. **Precio, 2 pesetas.** Único depósito, perfumería Violette, Alcalá, 45.

Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas respectivamente. Se remite á provincias.

Juan José.—Novela de costumbres populares, basada en el drama del mismo título, de D. Joaquín Dicenta. Se publica por cuadernos semanales. La edita D. Mariano Núñez Samper en esta corte, calle de Don Martín, 13.

Gran salón de peluquería de los antiguos oficiales de Prats.—Puerta del Sol, 13.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Peninsula.....	}	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
		Semestre.....	9 »
		Un año.....	18 »
Extranjero.....	}	Semestre.....	12 »
		Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás surten el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empíese el **PILVÈRE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Pousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX
MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.
Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado pcr la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y a alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del balneario, á cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos —Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso enblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

AHUECA-
dores novedad. Se ha recibido gran remesa de modelos nuevos y precios sin competencia, Perfumería Frera, calle del Carmen, 1, esquina á la de Tetuán.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA
SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

NO MÁS JAQUECA desaparece en el acto con la

Migrainina compuesta

del Dr. M. CALDEIRO
CAJA, 3 PESETAS

De venta en las principales farmacias y en la del autor,
24-ARENAL-24

10 MINUTOS DESPUÉS

Por 3,50 pesetas se remite á provincias.—A Ultramar se envía por correo y certificado por 4 pesetas, giradas en letra de fácil cobro.

Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER

PARIS 53, Rue Vivienne

Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta

40 Médicos de los Hospitales de PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

ARITMÉTICA GENERAL DE BENOT

Está terminándose el tomo segundo de esta importante obra (de los tres de que consta).
Abraza el primero los sistemas de numeración, integración, substracción y multiplicación, con tal riqueza de datos, que hacen de este trabajo el más nuevo y concluido de cuantos en esta materia se han escrito.

PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera.
y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs.
En todas las Farmacias de España.

VERITABLES GRAINS de Santé du docteur FRANCCK

LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VEJIGA, RIÑONES, CALCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

40, FUENCARRAL, 40

ESQUINA Á LA CALLE DEL COLMILLO

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO